

¿Cómo citar el artículo?

Sierra Escobar, L. F., Pérez Rojas, M., y Pérez Martínez, J. L. (2020). El trabajo en equipo, también es posible en la virtualidad. *Revista Reflexiones y Saberes*, (Volumen especial), 58-62

| El trabajo en equipo, también es posible en la virtualidad

Luis Fernando Sierra Escobar

Docente Programa de Comunicación Social
Fundación Universitaria Católica del Norte
lfsierra@ucn.edu.co

Mariana Pérez Rojas

Estudiante Programa de Comunicación Social
Fundación Universitaria Católica del Norte

José Luis Pérez Martínez

Estudiante Programa de Comunicación Social
Fundación Universitaria Católica del Norte

| Resumen

El trabajo en equipo es un ejercicio académico al que muchos le tienen miedo; consideran que su aplicación es difícil por la falta de tiempo o por las distancias que separan a los integrantes. En este artículo se presenta un ejercicio real, donde 10 estudiantes y un docente realizaron casos prácticos de radio y televisión usando las posibilidades de las TIC. Es así como este se convierte en un ejercicio concreto para romper el paradigma de que trabajar con otros no es fácil y que es más útil y rápido el trabajo individual para poder obtener resultados académicos. Uno de los elementos que sobresale es el compromiso de los estudiantes y el deseo de aprender y aportar en una actividad que, a primera vista, se veía complicada y difícil de finalizar de manera correcta.

Palabras clave: Academia; Radio; Televisión; Trabajo en equipo.

| Abstract

Teamwork is an academic exercise that many are afraid of; They consider that its application is difficult due to lack of time or because of the distances that separate the members. This article presents a real exercise, where 10 students and a teacher did practical radio and television cases using the possibilities of TIC. This is how this becomes a concrete exercise to break the paradigm that working with others is not easy and that individual work is more useful and faster in order to obtain academic results. One of the elements that stands out is the commitment of the students and the desire to learn and contribute in an activity that, at first glance, seemed complicated and difficult to complete correctly.

Keywords: Academy; Radio; Television; Teamwork.

| Avances significativos

El trabajo en equipo es una de las cualidades por las que menos identifican a los latinos; esto se puede corroborar con los resultados de las pruebas Pisa, según lo menciona La Pontificia Universidad Católica del Perú en su portal: “Todos los países latinoamericanos se ubicaron por debajo de la media (500 puntos) en la Prueba Pisa, tomada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con el fin de evaluar la capacidad de jóvenes de 15 años provenientes de 51 países para resolver problemas en conjunto.” (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2017) siempre se ha pensado que este grupo poblacional prefiere el trabajo individual que el realizar actividades con otros. Estos paradigmas hay que romperlos y promover el cambio de actitud hacia este tipo de ejercicios, no solo en la vida profesional, sino también en la academia, pues los docentes trabajan herramientas de integración, algunas veces con claros objetivos en su evaluación, en otros simplemente un ejercicio más en el recorrido académico de los estudiantes.

En relación con lo anterior, podemos citar a Asún Dieste et al. (2019), quienes mencionan que: “es menos frecuente encontrar literatura versada en cómo acometen la evaluación del desarrollo de la competencia del trabajo en equipo los profesores de universidad que priorizan una evaluación formativa con propósitos de aprendizaje y no, únicamente, de calificación” (p. 175). Es en este punto donde se debe hacer énfasis; el problema fundamental de la educación no es qué nota sacó, sino qué aprendió y qué beneficio tendrá para el desarrollo de su vida profesional.

Hay varias definiciones de lo que es trabajar en equipo; una que se ajusta a los propósitos de este artículo es de las profesoras Checa Esquivá y Bohórquez Gómez (2020), en la revista RETOS: “Proceso dinámico que se refleja en la tendencia de un grupo a no separarse y permanecer unido con la finalidad de conseguir sus objetivos instrumentales y/o para la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros” (p. 108). Esta cita ilustra sobre una de las razones para unir esfuerzos, capacidades y conocimientos en un objetivo común; estas variables se identifican a medida que el tutor del proceso y, mucho más, cada estudiante, entregue su experticia en beneficio grupal y no de carácter individual; de este modo el logro es para todos y no de uno solo de sus integrantes.

Contrario a este principio del trabajo en equipo, encontramos el que tradicionalmente se aplica en las aulas; aquel en el que el estudiante trabaja con otros, se *dividen* el tema y cada uno se encarga de realizar una parte del mismo. Para ampliar este concepto, podemos citar de las profesoras Asún Dieste et al. (2019) lo siguiente: “se constata que en ocasiones el trabajo en grupo, más que una puesta en común y un aprendizaje colaborativo, negociado, coordinado, mediado (...), es la suma de varias tareas que luego se funden en una producción única.” (p. 178). Con este tipo de ejercicios, en ocasiones, los docentes encuentran una combinación de ideas que poco conversan entre ellas, de allí la importancia de la construcción concienzuda de las actividades a realizar y el por qué se promueve el trabajo con otros, el cual se espera que deje enseñanzas en cada integrante y que el fruto del esfuerzo aporte a su crecimiento profesional.

Es importante, antes de conocer en qué consistió el trabajo, leer la diferencia entre trabajo en grupo y trabajo en equipo:

Una importante diferenciación entre el concepto de trabajar en grupo (varias personas tienen un objetivo que han de conseguir en conjunto), y trabajar en equipo (Domingo, 2008), donde el proceso de conseguir la tarea es en determinadas condiciones de interacción e implica todas las habilidades descritas, siendo esta última, la concepción con la que nos posicionamos. (Asún Dieste et al., 2019, p. 178)

Es allí donde radica el por qué este trabajo de la asignatura Práctica de Radio y Televisión se puede ver como una experiencia significativa, porque no se conformó un grupo para intentar conseguir un resultado; se consolidó un equipo que le permitió a todos los estudiantes aportar su conocimiento, crecer con los otros y entregar un producto de calidad de acuerdo a las posibilidades individuales y grupales.

10 estudiantes, dos productos finales

Con todo lo anterior, fue como el docente del curso de Práctica de Radio y Televisión comenzó a analizar cómo motivar el trabajo en equipo y hacerlo de una manera coordinada que dejara enseñanzas a cada uno de los 10 estudiantes del curso. Hacer una práctica de radio, un programa o una grabación, sería importante para ellos, pero no trascendería a un producto que impacte más allá de cumplir con una nota.

El reto que se presentaba era cómo hacer que los 10 jóvenes se comprometieran con ellos y con sus compañeros. Se construyeron las actividades enfocadas a ese ejercicio colectivo; inicialmente, la realización de los guiones, primero el de radio y segundo el de televisión. Cada uno de los trabajos, y como es común en los trabajos en equipo, se requería la presencia de directores, se nombró a José Luis Pérez para que coordinara el producto de radio, su experiencia y conocimiento en medios le permitían realizar dicha actividad; así como a Mariana Pérez para que coordinara la realización del noticiero de TV.

En la realización del guion se debían definir roles, otro punto que podría ser complejo; este sería uno de los primeros obstáculos en el proceso: qué quiere hacer cada uno, en qué se siente con mejores capacidades, pero el ideal era que todos cumplieran con varios cargos para poder crecer más y aprender del proceso. De este paso surgieron locutores, periodistas, control de audio e invitados, todos tenían su responsabilidad.

Para poder avanzar en el proceso se hizo uso de herramientas digitales para mantener un contacto permanente; se creó un grupo en WhatsApp, reuniones en Skype, así como carpeta compartida en One Drive. Todo ello con el objetivo de ir conversando de manera sincrónica y asincrónica sobre el trabajo, cómo iba cada uno, qué proceso estaba más demorado y así entre todos motivar el cumplimiento de los tiempos.

Se termina el proceso, se tiene el producto, el docente invita al periodista Oscar Morales, jefe de comunicaciones en Rionegro a conversar con los estudiantes y contar su experiencia en radio y en televisión, así mismo a escuchar el noticiero en vivo y retroalimentar el resultado, teniendo en cuenta la parte técnica del proceso. Los comentarios del periodista sirvieron como epílogo de un ejercicio de tensiones y aprendizajes para todos.

Noticiero de televisión

La producción de un noticiero de manera presencial tiene menos dificultades, pero el hacerlo con estudiantes en Bello, Medellín, Campamento, Santa Rosa de Osos, entre otros, era un reto para todos; adicional a la distancia, el soporte tecnológico afectaba el trabajo, en tanto trabajar con cámaras caseras o celulares, motivaba a cada uno a implementar su creatividad y aportar de la mejor manera.

Para televisión se planteó también el tema de los roles, con la dirección de Mariana Pérez y cada uno de los estudiantes con su labor específica. Los encuentros virtuales eran más frecuentes, los tiempos se volvían en una presión muy grande, pero con el concurso de cada uno se logró un resultado que fue evaluado por docentes externos a la Fundación Universitaria Católica del Norte. Se invitaron a la comunicadora Sandra Suárez, de Teleantioquia; Oscar Montoya, periodista del mismo canal; y al docente de Televisión de la Javeriana en Bogotá, Germán Ortegón, con el apoyo del coordinador del programa de Comunicación Social, de la Fundación Universitaria Católica del Norte, Luis Mejía.

El producto de Televisión se hizo pregrabado, era un problema tecnológico tener una transmisión en vivo, por eso se subió a una plataforma digital y cada uno de los encargados de su evaluación lo vieron de manera asincrónica y enviaron un video con sus comentarios. En el encuentro final con los estudiantes se analizaron los comentarios de los profesionales y se hizo una retroalimentación del proceso, el cual evidenció un crecimiento para cada uno de los responsables del proyecto¹.

Aprendizajes del proceso

En esta experiencia se puede ver cómo el apoyo de las TIC permite alcanzar los objetivos trazados de manera grupal; esto se convierte en un ejercicio innovador, con el cual se rompió con el paradigma de que en una universidad virtual es más complicado el trabajo en equipo. Los mismos estudiantes pudieron evidenciar que tenían todas las herramientas, que si se coordinaban en tiempos las posibilidades tecnológicas eran muchas y esto les permitiría construir de manera conjunta y no realizar un proyecto individual con poco aporte para su formación profesional.

La idea, entonces, será buscar los puntos comunes, ponerlos sobre la mesa y que cada uno de los integrantes asuma su responsabilidad; esto lo dicen Asún Dieste et al. (2019), en la Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa: “Se necesita un objetivo común, relaciones interpersonales simétricas y recíprocas y la posibilidad de obtener una recompensa común en la resolución de la tarea” (p. 178) Esa recompensa es individual, pero gracias al aporte colectivo, sin este último el resultado sería únicamente un ejercicio más del estudiante.

| Conclusiones

El ejercicio dejó enseñanzas de la temática específica de la asignatura, pero también desarrolló actividades para la vida, para el crecimiento como personas y profesionales que deben enfrentar en muchos momentos el relacionamiento con el otro, donde si no se aporta no se crece, no se desarrolla y no se logra alcanzar los objetivos que se tienen planeados de manera grupal.

Podemos concluir con la siguiente referencia de la profesora Martínez (2011), de la Universidad de Nariño, en la Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento:

Los estudiantes pueden tener, cada cual, distintas necesidades, preferencias, estilos de aprendizaje y aun disponibilidad de tiempo y espacio. Todo ello ha llevado a las tecnologías a adaptarse para facilitar el acceso a la valiosa información disponible en el ciberespacio y posibilitar la navegación; sin embargo, el e-learning basa sus contenidos, mayormente, en infraestructuras alámbricas y con limitantes de espacio, de ahí la utilidad del m-learning y, más allá, de otras modalidades como el b-learning y el u-learning, ya que involucran situaciones diversas, dependiendo de su localización y contexto, y por tanto adaptan las actividades a estas situaciones. (p. 46)

¹ Enlace noticiero de televisión: https://youtu.be/AVBsRA7_HnM

Es así como podemos decir que las tecnologías llegaron para quedarse, que la construcción colectiva es posible, no solo en la virtualidad, sino en todos los espacios de la vida. Es por esto que el tema no es de tiempos, no es de distancia, es de encontrar la sincronización de intereses para que se puedan construir espacios de fortalecimiento y de crecimiento general; lo demás es una tarea que se apoya en la virtualidad y en las herramientas que existen para obtener el mayor provecho de estas.

| Referencias

- Asún Dieste, S., Rapún López, M., y Romero Martín, M. (2019). Percepciones de Estudiantes Universitarios sobre una Universitarios sobre una. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa Evaluación Formativa en el Trabajo en Equipo*, 12(1), 175-192.
<https://doi.org/10.15366/riee2019.12.1.010>
- Checa, I., y Bohórquez, M. R. (2020). Medidas psicométricas de la cohesión en equipos de trabajo universitarios. *RETOS*, 37, 108-114. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.67379>
- Martínez, M. del C. (2011). Experiencias de inclusión educativa en Colombia: hacia el conocimiento útil. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8(1), 43-54.
<https://core.ac.uk/download/pdf/39015475.pdf>
- Pontificia Universidad Católica del Perú. (11 de 11 de 2017). pucp. Obtenido de Pontificia Universidad Católica del Perú:
<https://btpucp.pucp.edu.pe/mundo-laboral/ocde-latinoamerica-esta-debajo-del-promedio-trabajo-equipo/>